



Impulsado por el Consejo, el proyecto para la producción de aceite de ricino contribuye a la sustitución de importaciones y abre para México el mercado internacional

Ejemplo de aprovechamiento de recursos del campo inexplorados para la creación de agroindustrias sustitutivas de importaciones y con amplias posibilidades de exportación al mercado internacional, el cultivo de la higuerilla para la obtención, principalmente, de aceite de ricino, está en plena fase de realización, con resultados concretos en cuanto a producción y comercialización previstos para los próximos meses.

La siembra programada de higuerilla, en principio en tres municipios del Estado de México, y su procesamiento en plantas listas para operar, es fruto de la coordinación, bajo los auspicios de este Consejo, de la empresa promotora del proyecto, la Secretaría de Desarrollo Agropecuario, instituciones de educación superior y de investigación como la Universidad Autónoma del Estado de México y la Universidad de Chapingo, así como los propios campesinos de las regiones donde se ha apoyado a los cultivos.

La higuerilla, hasta ahora silvestre y desaprovechada (ver Vínculo, edición número 48) se siembra ya, bajo supervisión técnica en cuanto a calidad de semillas y rendimientos, en los municipios de Almoloya de Alquiciras, Villa Guerrero y

Coatepec Harinas. En la actualidad se tienen las primeras 8 hectáreas en producción para efectos experimentales, y habiéndose probado los mejores índices de aprovechamiento, en este mes de marzo comenzó la siembra en cien hectáreas, de las que se espera obtener una tonelada diaria de aceite para cuya comercialización se tiene ya un comprador en Francia. El proyecto, concebido hace un año, es ahora una realidad.

Se abre así, con toda certeza, el mercado internacional del aceite de ricino y la posibilidad de sustituir su importación. En la actualidad, Francia tiene un consumo por día de 20 toneladas de aceite y Estados Unidos de 137. México, en cambio, importa 5 toneladas diarias para satisfacer las necesidades de la industria en sus diferentes empleos. Su precio comercial por kilogramo es de 19.27 pesos como mínimo y máximo de 30; el costo de producción, incluidos semillas, fletes, envases e impuestos, es de 11.62 pesos por kilogramo, con lo cual se obtiene una considerable utilidad.

En la última sesión de trabajo del Comité de Apoyo Técnico del Consejo, el ingeniero Antonio Velázquez, Presidente de VG Ingeniería de México, describió los avances logrados en la siembra

de la higuera y su procesamiento. Las siembras actuales, iniciadas en octubre del año pasado, se han hecho con semillas provenientes de Zacatecas, Hidalgo y Jalisco, cuyo comportamiento en estas regiones se quiso comprobar. La decisión de sembrar originalmente 100 hectáreas corresponde a la cuantificación de la producción, que sería de una tonelada por día hábil, es decir, 20 toneladas mensuales.

Se cuenta ya con la tecnología y con la planta de proceso y se está en la etapa de requerir la materia prima, que es la semilla, lo cual se está acelerando conforme al programa establecido. El ingeniero Velázquez explicó que el costo del proceso, incluidos cultivo y producción de aceite, es de 5 mil 800 pesos por hectárea; por tanto, en 100 hectáreas se requiere una inversión de 700 mil pesos. De esta manera, en desarrollos sucesivos está abierto el campo para los inversionistas dispuestos a participar en el proyecto. En el plan de 100 hectáreas, ya en ejecución, los plazos son, para la siembra, el mes de marzo, teniendo en cuenta que pasó ya la temporada de heladas y habrá mejores condiciones; en tres o cuatro meses después de la siembra, entre junio y julio, se tendrá la higuera, es decir, se tendrá fruto y se recogerá la cosecha. De inmediato comenzará la producción.

Otra forma de acelerar la ejecución del proyecto, explicó, sería comprar la semilla y procesarla, pero la idea, apoyada por el Consejo Consultivo Económico, es promover el trabajo social como una nueva opción para el campesino. Puntualizó que la recuperación de la inversión de 700 mil pesos para una hectárea se hará en un plazo de 8 o 9 meses, porque en ese momento se estará ya recolectando la semilla sembrada en las 100 hectáreas para procesarla.

En la sesión, el ingeniero Jaime Segura Lazcan, hizo saber que entre los proyectos programados para el presente año en la Secretaría de Desarrollo Agropecuario, está el que corresponde a la higuera. Se cuenta para ello con la colaboración de la Universidad Autónoma del Estado de México y la de Chapingo, con lo cual será posible concretar el proyecto, tan ambicioso, dijo, como el de las 100 hectáreas. En el ciclo primavera-verano, que comienza en el mes de marzo, se tiene la seguridad de que habrá las mejores condiciones para el establecimiento de esta especie, puesto

que se está hablando de una domesticación de la higuera, lo cual no se venía haciendo en el Estado. Informó que se está en contacto con el Instituto de Investigaciones del Brasil para traer un técnico de ese país, donde la planta se cultiva ya de manera comercial, en busca de una actualización completa de su manejo y del conocimiento de los materiales disponibles para correr algunas pruebas de validación. En tanto, junto con VG Ingeniería de México, se ha trabajado para obtener los mejores materiales disponibles en el país, como la semilla de Hidalgo, cuyo rendimiento, según se ha comprobado, está muy por arriba del promedio en el Estado de México. Ratificó que las especies de la entidad, hasta ahora silvestres, han dado entre el 35 y el 38 por ciento de rendimiento en aceite de ricino, mientras que la colectada en Hidalgo rinde hasta el 58 por ciento. Debe continuarse la investigación, lo cual se puede ir haciendo sobre la marcha; la participación de la iniciativa privada, desde el momento en que el proceso es un buen negocio a corto plazo, será

importante. SEDAGRO está en la mejor disposición de invitar a los propietarios de predios particulares a participar en el desarrollo de este cultivo.

El Presidente del Consejo Económico Estatal, Mario Ramón Beteta, manifestó que el apoyo de SEDAGRO ha sido fundamental para llevar adelante el proyecto. Es, dijo, algo

que todavía requiere de investigaciones adicionales y seguramente permanentes, pero es importante constatar que se tiene ya un alto grado de avance. Se está hablando, agregó, de empresas que en el muy corto plazo podrán operar y comenzar a generar una utilidad razonable. La tasa interna de retorno en el negocio ha sido bien estudiada y es verdaderamente promisorio, dijo.

El licenciado Mario Ramón Beteta agregó que se trata de un proyecto que el Consejo ha encontrado muy digno de apoyo por sus numerosas ventajas. Se ha hablado de la sustitución de importaciones, de la posibilidad de exportar, pero también debe considerarse el impacto favorable que puede tener en el aspecto social y económico para los campesinos, que actualmente destruyen la higuera en vez de cultivarla; es, además, un negocio con muy favorable rendimiento, comparando lo que significa para un campesino una hectárea de maíz contra una hectárea de higuera.

